

Mejora del ganado vacuno autóctono: establecimiento del *Herd-book* o libro genealógico de la raza Pirenaica (1905)

Mendizabal Aizpuru, José Antonio¹; Etxaniz Makazaga, Jose Manuel²

¹Area de Producción Animal. Instituto IS-Food. Universidad Pública de Navarra

²Real Academia de Ciencias Veterinarias de España

jamendi@unavarra.es

S154: De la cuestión agraria a la cuestión pecuaria. Transiciones y cambios productivos de la mejora pecuaria

Resumen: A finales del siglo XIX y principios del XX comienza la importación generalizada de ejemplares de razas bovinas europeas mejoradas, fundamentalmente Suiza y Frisona, y con ello el desplazamiento y abandono posterior de las razas autóctonas, poco mejoradas para la producción de leche y de carne. En este contexto, la Diputación de Gipuzkoa instauró una serie de medidas para el fomento de la raza Pirenaica, como fueron los Concursos anuales de Ganado a partir de 1896, la Granja-Modelo de Fraisoro establecida ese mismo año, o el nuevo reglamento de paradas de sementales en 1905. Pero la actuación más novedosa y específica orientada a la mejora de la raza Pirenaica fue la que propuso en 1905 el ingeniero agrónomo francés, Henri Delaire, director de la Granja de Fraisoro, para crear el *Herd-book* o libro genealógico de la raza Pirenaica, primero de estas características establecido en España para una raza bovina. Este libro de registro oficial, en el que eran admitidos únicamente los ejemplares que presentaban las características morfológicas y funcionales características de la raza, supuso una herramienta eficaz para la mejora y el fomento de la raza Pirenaica, a la vez que un reconocimiento y estímulo importantes para los ganaderos de esta raza.

Palabras clave: ganado vacuno, raza Pirenaica, libro genealógico, Gipuzkoa

Improving native cattle breeds: creation of the Herd Book (breed registry) for the Pirenaica Breed (1905)

Abstract: Widespread importation of specimens of improved European cattle breeds, mainly Swiss and Friesian, began in earnest at the end of the nineteenth and start of the twentieth centuries, and these foreign breeds subsequently displaced indigenous breeds, which had not been improved for dairy and meat production and fell by the wayside. In this situation, the Diputación [Regional Council] of Gipuzkoa took a series of steps aimed at fostering the Pirenaica breed, e.g., annual cattle shows starting in 1896, a model farm in Fraisoro founded that same year, and new stud farm breeding regulations in 1905. The most innovative measure specifically aimed at improving the Pirenaica breed was proposed by the French agriculturalist Henri Delaire, Director of the Fraisoro Farm, in 1905, namely, the creation of a Pirenaica Breed Herd Book, or breed registry, the first of its kind for a cattle breed in Spain. Only animals that exhibited the characteristic morphological and functional traits of the breed could be entered in this official breed register, which turned into an effective tool for developing and improving the Pirenaica breed as well as a major source of recognition and encouragement for Pirenaica cattle breeders.

Keywords: cattle, Pirenaica breed, breed registry, Gipuzkoa

1.-Introducción

En estos últimos 150 años, la labor de selección y fijación que se ha realizado en nuestras razas autóctonas ha sido muy significativa. En el caso del ganado vacuno español, cuya aptitud hasta mediados del siglo pasado se consideraba que era triple -trabajo, leche y carne-, tras un proceso de selección y mejora orientado a la producción de carne puede considerarse que, en la actualidad, contamos con razas autóctonas de muy buena aptitud cárnica.

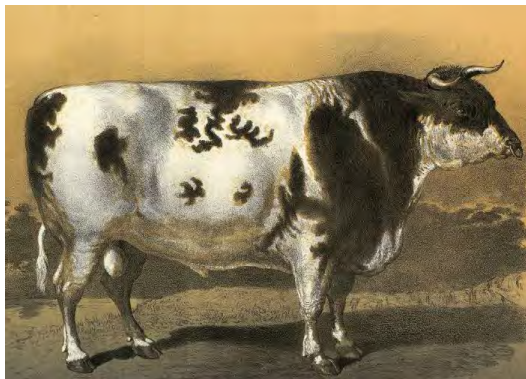
En este proceso han sido muchas las vicisitudes que han tenido que sufrir nuestras razas autóctonas. La importación de ejemplares de razas foráneas desde mediados del siglo XIX, principalmente la Suiza o Parda Alpina y la Frisona, supuso una seria amenaza para nuestras razas que fueron desplazadas y relegadas, corriendo serio peligro de extinción en muchos casos.

Una de estas razas bovinas es la Pirenaica, representativa del ganado vacuno autóctono de Navarra, País Vasco y norte de Aragón y de Cataluña. En el presente trabajo, se estudian los trabajos realizados por la Diputación de Gipuzkoa para su selección y mejora, que se remontan a mediados del siglo XIX y que tienen como hito más destacable la creación del Herd-Book o libro genealógico de la raza Pirenaica en 1905, siendo la primera raza española de ganado vacuno que contó con dicho registro.

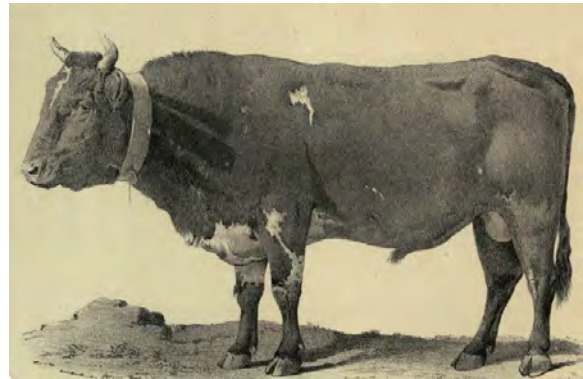
2.-La situación de las razas de ganado vacuno a mediados del siglo XIX

La primera gran manifestación ganadera que tuvo lugar en España fue la celebrada en 1857 en el marco de la Exposición General de Agricultura celebrada en Madrid en la Montaña del Príncipe Pío, entre el 24 de septiembre y el 4 de octubre. Este evento, con la correspondiente memoria que se publicó¹, permite obtener una idea bastante fiel de la situación ganadera que en aquel momento teníamos en nuestro país. Así, en dicha memoria se cita que en este concurso de 1857 se pudieron ver ya ejemplares de las razas foráneas Holandesa, Suiza y Bretona (lecheras) y de la raza Durham (cárnica) (Figura 1).

Figura 1.- Ejemplares presentados en la Exposición de Madrid (1857).



Rómulo, toro de raza Durham propiedad de la Granja Modelo de Álava



Favorito, toro de raza Holandesa propiedad de Fernando Gamez y Zayas de Madrid

¹ Memoria sobre los productos de la agricultura española reunidos en la Exposición general de 1857 presentada al Sr. Ministro de Fomento por la Junta Directiva de aquel concurso. Disponible en: <http://bdh.bne.es/bnearch/biblioteca/Exposici%C3%B3n%20de%20Agricultura;jsessionid=A467DAAB78AICE4119D316BD3F44C6A8> (Consulta realizada el 25 de marzo de 2018).

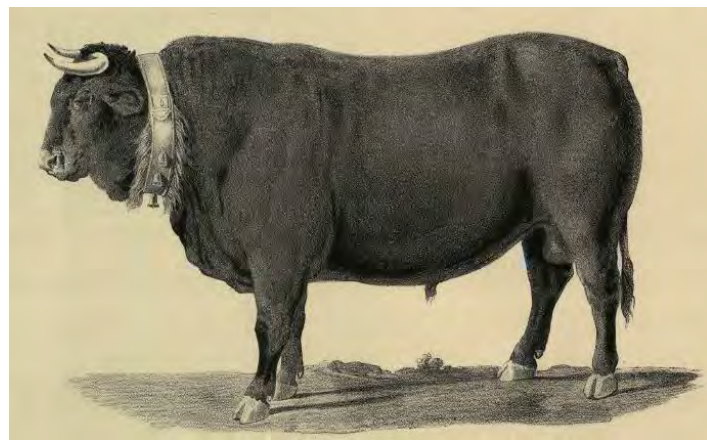
Transiciones en la agricultura y la sociedad rural

II Congreso Internacional
XVI SEHA | VII RuralReport
TransRuralHistory Compostela 2018



Por otra parte, entre las razas españolas (Figura 2) se citaban la Salamanquina, la raza Zapardiela (de Avila, cerca de Piedrahita), razas Avilesas, raza Barrosa o la raza Guadianesa.

Figura 2.- Ejemplar autóctono presentado en la Exposición de Madrid (1857).



Terrible, novillo de 18 meses de Andrés Vecino de Torres (Zamora)

Habría que esperar al año 1865 para contar con el primer censo ganadero español que sería publicado 3 años más tarde². En él se define a la “*raza ordinaria del país*” como “*de pequeña talla, de color generalmente rojo, medianas, firmes y regulares carnes*”. También se señalan las vacas gallegas, “*notables por la gordura que llegan a tomar y por la excelencia de la leche*”; las salamanquesas, zamoranas, murcianas, algunas leonesas y muchas andaluzas, “*notables por su alzada y libras; también la Avilesa es de considerable*

² Junta General de Estadística 1868. Censo de la Ganadería de España, según el recuento verificado en 24 de setiembre de 1865. Imprenta de Julián Peña. Madrid. Disponible en: <http://www.ine.es/inebaseweb/treeNavigation.do?tn=194258&tns=194264#194264> (Consulta realizada el 25 de marzo de 2018).

alzada”. Añade así mismo que “*son muy estimadas las razas pequeñas de las montañas de Santander, Provincias Vascongadas, Navarra y Serranía de Cuenca*”.

3.-La ganadería guipuzcoana en la segunda mitad del siglo XIX

En este censo de 1865 se constata que Gipuzkoa es la provincia española con una mayor densidad de ganado vacuno ya que contaba con más de 76.000 cabezas. Para entonces, concretamente en 1850, habían comenzado a celebrarse los concursos de ganado en Gipuzkoa. La primera de las exposiciones de ganado tuvo lugar en Lazkao el lunes 3 de junio de 1850. Los años siguientes pasarían a celebrarse en Azpeitia (1851), Bergara (1852) y Hernani (1853), siguiendo con esta periodicidad y alternando las mismas localizaciones hasta 1864, año en que se acordó que la periodicidad fuera bianual, manteniéndose así hasta 1870³. En las primeras ediciones se imponía al ganado expuesto la condición de ser de la “*raza de la provincia*”⁴.

Un factor más, de importancia capital para el desarrollo de la ganadería en Gipuzkoa fue el establecimiento en 1857 de la Casa-Modelo de Labranza de Yurramendi en Tolosa^{5,6}. Hay que destacar que una de las instalaciones más importantes de la misma era la vaquería. En este sentido, se constata que en enero de 1857 las Juntas Generales de la Provincia aprueban la compra, a través de la Casa Uribarren y C^a de París, de un toro y seis vacas suizas⁷, constituyendo probablemente esta partida la primera importación de

³ Aragón A. 2009. La ganadería guipuzcoana durante el antiguo régimen. Servicio Editorial. Universidad del País Vasco. Pág. 211-212.

⁴ Archivo General de Gipuzkoa 1852. Documentación sobre Concurso de Ganados celebrado en Vergara. Archivo General de Gipuzkoa. Sección JD, Inventario IT, Signatura 323.

⁵ Archivo General de Gipuzkoa 1857. Acuerdo de las Juntas Generales de Elgoibar (1856) para el establecimiento de la Casa-Modelo de Labranza de Yurramendi en Tolosa. Archivo General de Gipuzkoa. Sección JD, Inventario IT, Signatura 2668.

⁶ Berriochoa P. 2016. Prácticas agrarias y relaciones sociales. La casa-modelo de labranza de Yurramendi, Guipúzcoa, 1856-1867, Libros de la Catarata, Madrid, 2016.

⁷ Registro de las Juntas Generales que esta M.N. y M. L. Provincia de Guipúzcoa ha celebrado en la N. y L. Villa de Tolosa. 1858. Imprenta de la Provincia. Pág. 21.

Transiciones en la Agricultura y la Sociedad Rural.
Los desafíos Globales de la Historia Rural – II Congreso Internacional

Santiago de Compostela, 20-23 Junio 2018

ganado vacuno para la mejora de la cabaña vacuna de Gipuzkoa. El ganado vacuno suizo se completó con un toro y 2 vacas de raza Normanda, muy estimada como raza mantequera, y con un toro y una vaca de raza Durham, en aquel momento la raza más importante en Inglaterra. Estas dos razas serían posteriormente descartadas para su explotación en los caseríos guipuzcoanos. Y fueron únicamente dos los toros autóctonos que completaban el elenco de sementales vacunos de Yurramendi. Por tanto, comenzaba a apreciarse la inclinación de las autoridades guipuzcoanas hacia la compra de ejemplares foráneos. El cambio de Director de la Casa-Modelo producido en 1862, recayendo el puesto en José Antonio de Olazabal, supuso un reafirmamiento en dicha política. Así, nada más llegar éste a su cargo concertó, a través de la mediación de la Casa de Victor Nanquette de París, una nueva compra de ganado vacuno suizo, si bien parece que el lote de animales que se le remitió no era de las condiciones deseadas, llegando además los animales en muy mal estado, lo que motivo un pleito para reclamar los 6.000 francos que se habían pagado por la compra⁸. Casi simultáneamente, llegó a Yurramendi un lote compuesto por seis vacas y un toro, obsequio de la Reina Isabel II a la provincia de Gipuzkoa, en reconocimiento a los esfuerzos que la Diputación estaba realizando para mejorar su cabaña ganadera⁹. Por último, el 15 de mayo de 1863 el Director de la Casa-Modelo inicia un viaje a Suiza con objeto de adquirir nuevos sementales para Yurramendi¹⁰. Además la Diputación, considerando que podría haber ganaderos particulares que desearan mejorar su cabaña con animales de raza Suiza, envió una circular a todos los Ayuntamientos de la Provincia dando conocimiento de la posibilidad de adquirir animales juntamente con los que adquiriese la Diputación. Este viaje a Suiza dio

⁸ Registro de las Juntas Generales que esta M.N. y M. L. Provincia de Guipúzcoa ha celebrado en la N. y L. Villa de Irún. 1863. Imprenta de la Provincia. Pág. 25.

⁹ Registro de las Juntas Generales que esta M.N. y M. L. Provincia de Guipúzcoa ha celebrado en la N. y L. Villa de Irún. 1863. Imprenta de la Provincia. Pág. 25.

¹⁰ Archivo General de Gipuzkoa 1863. Signatura JD IT.

Transiciones en la Agricultura y la Sociedad Rural.
Los desafíos Globales de la Historia Rural – II Congreso Internacional

Santiago de Compostela, 20-23 Junio 2018

comienzo a finales del mes de mayo y se prolongó hasta el mes de noviembre, en que regresó con 8 toros y una vaca por los que se pagó más de 25.000 reales¹¹. Por tanto, se puede afirmar que existía por parte de los poderes públicos una política clara de introducción de ganado de raza Suiza para cruzar con nuestras vacas autóctonas.

Así mismo, en las Juntas Generales celebradas en Deba en 1857 se toma un importante acuerdo para el progreso de la ganadería vacuna guipuzcoana, ya que se regula el establecimiento de paradas de toros sementales en los pueblos de la Provincia. Por efecto de este acuerdo se constata que en el año 1872 había en Gipuzkoa 30 paradas de sementales (Díez de Ulzurrun, 1921). Todas estas medidas supusieron un progreso importante y notorio de la ganadería bovina guipuzcoana, pero la irrupción de la última Guerra Carlista en 1873 truncaría este fructífero avance.

Hubieron de transcurrir algo más de 20 años para que la ganadería guipuzcoana retomara el camino iniciado antes de la mencionada contienda. Las medidas adoptadas para ello durante el periodo de La Restauración fueron volver a establecer los pilares que hicieron posible el éxito de la ganadería guipuzcoana unos años atrás. De esta manera, por acuerdo de las Juntas Generales de 1895, se comienza a construir en 1896 la Granja Modelo de Fraisoro en Zizurkil, se establecen los Concursos anuales de Agricultura y Ganadería y se invierten 25.000 pesetas en la compra de reproductores de raza Suiza¹².

La Granja de Fraisoro desde su creación se erigió como el principal foco de fomento de la ganadería guipuzcoana. En sus instalaciones se alojaban los mejores ejemplares de raza Pirenaica de la provincia, así como los sementales de raza Parda que se importaron de Suiza. Además, a partir de 1904, se estableció en ella la Escuela Práctica

¹¹ Archivo General de Gipuzkoa 1863. Signatura JD IT.

¹² Archivo General de Gipuzkoa 1896. Documentación sobre el establecimiento de la Granja Modelo de Fraisoro. Archivo General de Gipuzkoa. Sección JD, Inventario IT, Signatura 985.

Transiciones en la Agricultura y la Sociedad Rural.
Los desafíos Globales de la Historia Rural – II Congreso Internacional

Santiago de Compostela, 20-23 Junio 2018

de Agricultura, en la que se formaron buena parte de los futuros agricultores y ganaderos de Gipuzkoa¹³. Por lo que respecta a los Concursos Ganaderos, la Diputación consideró que éstos deberían constituir el “*escaparate*” en el que se expusieran los frutos de la mejora que se estaba realizando en la ganadería de la provincia y, como tal, actuarían de estímulo para la generalidad de los ganaderos en su afán de obtener unos animales cada vez más productivos. Por ello, dotaron a estos certámenes con unas buenas instalaciones y con una importante dotación económica en premios. De esta manera, arraigaron muy pronto en la sociedad guipuzcoana y fueron referente económico, festivo, social, cultural y religioso. De forma ininterrumpida desde 1896 y con periodicidad anual se celebraron en este orden en: Arrasate (Mondragón), Oiartzun, Zestoa, Zumarraga, Zumaia, Azpeitia, Oñati, Irun, Ordizia, Bergara, Donostia, Elgoibar, Eibar, Hernani, Azkoitia, Segura, Zarautz y Tolosa (Foto 1).

8

Foto 1.- Concurso celebrado en Segura (1911).



¹³ Karrera, A., Mendizabal, J.A., Ansorena, J., Mendizabal, C., Arina, D., Ormazabal, J.J., Arregi, L., Aizpurua, M., Ugarte, N. 1998. Fraisoro. 100 años al servicio del agro guipuzcoano. Ed. Mendikoi. 108 pp.

3.-Creación del Herd-book o libro genealógico de la raza vacuna Pirenaica

Inmersos en este clima de intensa actividad ganadera en la provincia de Gipuzkoa, en 1901 aparece una figura que será clave para el encauzamiento de todas estas sinergias y, más en concreto, para el establecimiento del Libro Genealógico de la raza Pirenaica. Nos referimos al Ingeniero Agrónomo francés Henri Delaire (Foto 2), que es llamado para ocupar la dirección de la Granja Fraisoro.

Foto 2.- Henri Delaire en 1911.



No era la primera ocasión en que una Diputación provincial se hacía con los servicios de un técnico francés, ya que, por ejemplo, años atrás la Diputación de Bizkaia y la de Alava habían contratado a Santiago Brouard y Bautista Tronchón para dirigir la Casa-Modelo de Erandio y la de Arkaute, respectivamente¹⁴. Sin duda, era en el modelo de desarrollo agrario francés en el que habían puesto sus miras las diputaciones vascas. Y ello, no solo lo constata la contratación de agrónomos franceses sino también la concesión de becas por parte de las diputaciones para formar técnicos en la Escuela de Agricultura

¹⁴ Garayo, J.M. 1994. Granjas modelo y transformaciones técnicas en la Agricultura Vasca. En: Pensamiento Agrario Vasco. Mitos y realidades (1766-1980). Instituto Vasco de Estudios Rurales. Servicio Editorial Universidad del País Vasco. 401 pp.

Transiciones en la Agricultura y la Sociedad Rural.
Los desafíos Globales de la Historia Rural – II Congreso Internacional

Santiago de Compostela, 20-23 Junio 2018

de París-Grignon, como fue el caso de Jorge Sagastume o Eugenio de Garagarza, eminentes agrónomos de la segunda mitad del siglo XIX¹⁵.

Henri Delaire era conocedor de los programas de mejora que se estaban llevando a cabo en Francia. A este respecto, cabe señalar que la raza Charolais contaba con libro genealógico desde 1864, la Normanda desde 1883, la Limousin desde 1886 y la Garonais desde 1898.

Este Ingeniero Agrónomo francés debió de ser consciente de que la introducción cada vez más frecuente de la raza Suiza y los cruzamientos indiscriminados con la raza del país estaban abocando a ésta a una próxima degeneración e incluso desaparición. Es por ello que realiza una propuesta bien documentada y razonada dirigida a la Comisión de Agricultura y Ganadería de la Diputación de Gipuzkoa para el establecimiento del Libro Genealógico o Herd-book de la raza Pirenaica. Dicha propuesta fue tratada por la Comisión en su sesión de 16 de Agosto de 1905 y aprobada en la de 13 de Septiembre de ese mismo año¹⁶. Por su trascendencia, creemos que merece ser estudiada de forma detallada.

En ella, Henri Delaire comienza señalando que la mayor parte del ganado de Guipúzcoa, a consecuencia de los defectuosos métodos de reproducción, había degenerado hasta el punto de llegar a un tipo sin aptitudes determinadas, no sirviendo en el estado de degeneración en que estaba más que para el trabajo. Prosigue insistiendo sobre los efectos negativos de los cruzamientos incontrolados. Y refiriéndose de forma concreta a la raza

¹⁵ Berriochoa P. 2009. El sector agrario guipuzcoano y las políticas provinciales durante la restauración. Diputación Foral de Gipuzkoa. 558 pp.

¹⁶ Archivo General de Gipuzkoa 1905. Acta de la sesión del 13 de septiembre de 1905 de la Excma. Comisión Provincial de Guipúzcoa. Archivo General de Gipuzkoa. Sección JD, Inventario IT, Signatura 1500.

Transiciones en la Agricultura y la Sociedad Rural.
Los desafíos Globales de la Historia Rural – II Congreso Internacional

Santiago de Compostela, 20-23 Junio 2018

Suiza o Parda Alpina, la más utilizada en los cruzamientos con la Pirenaica, indica que en las partes altas y pobres de la provincia, donde los recursos alimenticios son escasos, este tipo de ganado no es capaz de adaptarse, dando menos producto que el ganado del país. Por ello propone, sin ningún género de dudas, la selección en pureza de la raza Pirenaica como procedimiento de mejora de la ganadería guipuzcoana. Indica Henri Delaire:

“En todos los concursos se presentan algunos ejemplares de la raza pirenaica notables por su amplitud y regularidad de formas, su gran aptitud para el trabajo y la producción de leche o carne; y precisamente el objeto de la selección es el desarrollo de estas aptitudes por medio de ejemplares escogidos para que así se transmitan y mejoren aquellas”.

Y para que la selección en pureza pueda realizarse de forma eficiente propone el establecimiento del Libro Genealógico o registro genealógico de la raza, en el cual se inscriban al nacer los individuos puros, de buena conformación y que presenten cualidades y aptitudes definidas.

Respecto a las ventajas de los ganaderos inscritos en el Libro Genealógico indica que los propietarios cuyos animales fuesen reconocidos como dignos de inscripción en ese libro genealógico, ganarían no poco con la fama que adquirirían estos animales y, sobre todo, sus productos por la inscripción y la confirmación oficial de su filiación. Acaba señalando que los ganaderos:

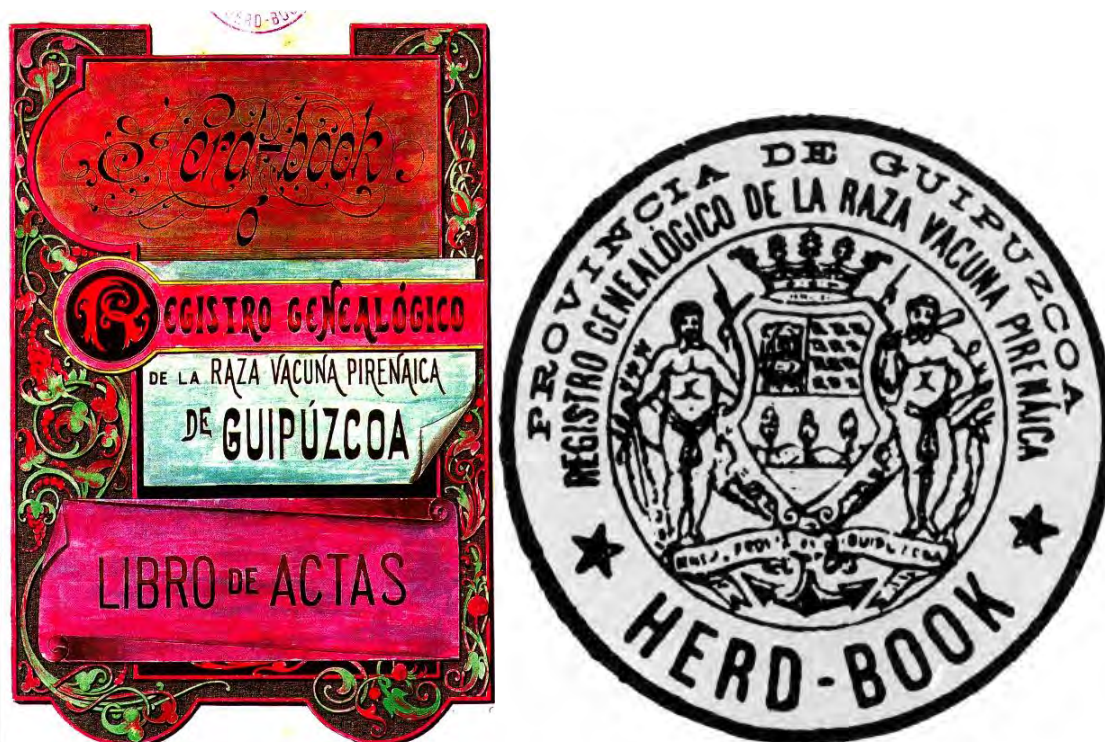
“encontrarán en esta Institución una guía segura para la elección de los mejores reproductores, y, por consiguiente, un método de perfeccionamiento de los productos, con la probabilidad de ser admitidos un día en el Herd-book, el cual será como el libro de oro de la ganadería de Guipúzcoa”.

Tal claridad de argumentos hicieron que la propuesta de Henri Delaire fuera aprobada unánimemente, comenzándose rápidamente a dotarla de las medidas necesarias para su aplicación inmediata. Se creó la “Comisión del Herd-book” bajo la Presidencia honoraria del Vicepresidente de la Comisión Provincial y compuesta por dos Diputados, don Tomás Balbás y don Joaquín Carrión; tres Delegados de la Junta de Agricultura, don León Olalquiaga, don Ignacio Núñez y don Henri Delaire y tres agricultores de competencia reconocida, don Trinidad Hurtado de Mendoza, don Luis Larrauri, y don Joaquín Olasagasti.

Volviendo al objeto de la creación del Libro Genealógico cabe indicar que en el mes de noviembre de ese mismo año 1905 quedaron aprobados por la Comisión Especial de Agricultura y Ganadería de la Diputación el Reglamento y Estatutos por los que habría de regirse la Comisión¹⁷. En ella se recogieron así mismo las condiciones que habían de reunir los animales para poder ser inscritos en el registro genealógico de la raza. Por último, el establecimiento de un libro de actas y de un sello identificativo (Figura 3) fueron otras medidas complementarias adoptadas por la Comisión.

¹⁷ Archivo General de Gipuzkoa 1905. Acta de la sesión del 22 de Noviembre de 1905 de la Excma. Comisión Provincial de Guipúzcoa por el que se aprueba el Reglamento y Estatutos de la Comisión de Herd-book de la raza vacuna Pirenaica. Archivo General de Gipuzkoa. Sección JD, Inventario IT, Signatura 1500.

Figura 3.- Portada del libro de actas y sello del Herd-book de la raza vacuna Pirenaica).



13

4.-Conclusiones

En definitiva, el establecimiento del Herd-book o libro genealógico de la raza vacuna Pirenaica supuso un hito en la ganadería española de principios del siglo XX, contribuyendo a la promoción y mejora genética de la vaca Pirenaica, que hoy en día sigue ocupando un lugar destacado entre las razas autóctonas españolas, tanto por su censo como por sus producciones.

Agradecimientos

A la dirección y personal del Archivo General de Gipuzkoa (Tolosa), por su disposición y ayuda.